

EL ABISMO DE LOS NÚMEROS SIETE

por

Montse Roma

María(14) colecciona fotografías de su madre tratando de encontrar la razón de su enfermedad. Las fotografías se vuelven parte de un proceso para entender su ausencia y un método para traerla de vuelta.

Av. Contreras #450-49
CDMX, México. 10200
Tel: 55 65601162
moontse.rooma@gmail.com

FADE IN:

1. INT. SALA - DÍA

MARÍA(14) mira por una ventana abierta. Sus ojos siguen a los transeúntes y coches que van en direcciones opuestas. El sonido de un TELEVISOR con volumen alto proviene de un cuarto cercano. María cuenta los coches que pasan de color rojo y los sigue con la mirada. Una vez que los pierde por la lejanía, cierra sus ojos y repite el número un par de veces para no olvidarlo. El TIMBRE de la casa suena, pero María concentrada esperando coches rojos, lo ignora. El timbre vuelve a sonar una y otra vez. María comienza a repetir una y otra vez el último número del último coche que vio pasar.

MARÍA

Siete, siete, siete, siete...

El ding dong del timbre empieza a sonar uno tras otro, sin interrupciones. María cierra los ojos con fuerza sin dejar de repetir el número, ahora a la par del desesperado timbre. Poco antes de quedarse sin aire, María abre los ojos abruptamente, se levanta de puntitas sobre la ventana y se asoma. Respira tan fuerte como si hubiera estado a punto de ahogarse. El timbre sigue sonando acompañado de golpe tras golpe sobre la puerta. María voltea a ver hacia el cuarto del televisor y en seguida a la puerta de entrada. Los golpes sobre la puerta se hacen más intensos y María corre hacia la puerta de entrada por inercia.

2. INT. PASILLO - DÍA

Antes de abrir la puerta, María cierra sus ojos con fuerza y comienza a repetir el número en el que se quedó en voz muy baja y tratando de recuperar un ritmo pausado y sereno.

MARÍA

Siete, siete, siete...

María abre la puerta de entrada cautelosamente. La puerta del cuarto de televisor es cerrada con fuerza. María al escucharla abre sus ojos rápidamente sin seguir repitiendo el número y sin poder realizar ningún movimiento. En la puerta de entrada no hay nadie y María lo percibe de reojo. María permanece con la mirada fija sosteniendo la manija de entrada y tratando de escuchar algún otro sonido. El televisor ya no suena, ni ningún paso, ni ninguna conversación. Sólo se escucha los ligeros RUIDOS de una calle casi vacía. Al pasar un COCHE, María reacciona ante el sonido, cierra rápidamente la puerta de entrada y se dirige hacia la ventana.

3. INT. SALA - DÍA

María ve el exterior y revisa por última vez si algún coche rojo viene por la calle. Mira en ambas direcciones. La calle parece casi desierta. María cierra la ventana y contempla desde un vidrio sucio y rayado. Cualquier objeto se presenta borroso y deforme. El SILENCIO cubre a la casa, sólo se escucha alguno que otro COCHE pasando y ligeros ruidos del VIENTO. María se concentra en escuchar algún ruido extraordinario dentro de su casa desde la ventana. El silencio tajante comienza a abrumarla. María cierra los ojos y respira profundo; en cada exhalación repite el número SIETE el mayor número de veces posibles hasta su siguiente inhalación.

MARÍA

Siete, siete, siete...

Después de un par de veces, María abre los ojos esperando a que algo haya cambiado, pero todo sigue igual. Ahora, el silencio cubre completamente la casa: no se escucha la calle, ni sus coches, ni ningún televisor. María gira su cuerpo en el sentido donde provenía el ruido del televisor. Se dirige a él con pasos reservados.

4. INT. PASILLO - DÍA

María toca la puerta del cuarto con dos ligeros golpes y el SONIDO comienza a regresar sutilmente. María toca de nuevo y más fuerte. Sin nadie que le conteste, abre cautelosamente la puerta del cuarto y el sonido del TELEVISOR irrumpe frenéticamente los espacios de golpe, como si nunca hubiese estado apagado.

5. INT. CUARTO LUCÍA - DÍA

María se sobresalta y respira profundo para entrar al cuarto semi-oscuro. A un par de pasos, ve a LUCÍA(40) sentada sobre la cama con sábanas cubriendo sus piernas y viendo la televisión sin desconcentrarse por la llegada de María. María se sienta a un lado de la cama y mira hacia todos los lados, tratando de encontrar algo. Toma la mano de Lucía, pero Lucía no responde. María la mira esperando que reaccione. La cara inmóvil, sin gestos de Lucía, sólo se aviva por las luces esporádicas provenientes de la pantalla. María sale corriendo del cuarto.

6. INT. CUARTO DE FOTOGRAFÍAS - DÍA

María llega a un cuarto casi vacío. Se escucha levemente el TELEVISOR a lo lejos. Sólo hay una cama bien tendida, un buró

con una lámpara y un clóset mediano. Sobre el suelo hay un tapete ovalado viejo. María se dirige al cajón del buró y saca un cámara Polaroid vieja. Se alcanza a vislumbrar una pared blanca con fotografías a sus espaldas.

7. INT. CUARTO LUCÍA- DÍA

María entra de nuevo al cuarto con su cámara, se para en frente del televisor.

MARÍA

Mamá, sonrío.

Lucía no realiza ningún movimiento y no dirige su mirada hacia otro lugar. Ve fijamente hacia adelante, con ojos débiles y cansados, sin alcanzar a ver la cara de María.

MARÍA(CONT'D)

Inténtalo, mamá.

Lucía la voltea a ver con esfuerzo y regresa su mirada molesta hacia el frente.

MARÍA(CONT'D)

Por favor.

María se mueve ligeramente hacia un lado para dejar que la luz de la pantalla refleje en la cara de Lucía y toma una fotografía. La foto polaroid sale de la cámara. María se dirige hacia la puerta y antes de salir, voltea hacia Lucía. Lucía inmóvil ve el televisor. María entrecierra la puerta.

8. INT. PASILLO - DÍA

María mueve la foto polaroid como abanico para que aparezca la imagen, mientras se dirige a su cuarto.

9. INT. CUARTO DE FOTOGRAFÍAS - DÍA

María se para frente a la pared blanca llena de fotografías. El sonido del TELEVISOR se escucha. Ve la fotografía que acaba de tomar todavía no expuesta. La deja sobre la cama y regresa a la pared blanca a repasar las fotografías, no todas polaroid. De lado izquierdo de arriba a abajo hay fotografías de un coche rojo (misma marca, mismo año) en varios exteriores, a veces rodeado de gente, a veces solo. Y otras fotos polaroid de muchos coches rojos tomadas desde la ventana. De lado derecho están fotografías de su mamá. Las primeras, de arriba a abajo, está su mamá más joven, sonriendo mientras cruza una calle, otra con amigas en una cafetería, otra con un chico, ambos recargados sobre un coche

rojo, una con son su mamá en un parque tomando un helado, y otras de ella sola en algún exterior. Mientras van bajando, hay fotos de su mamá sólo en espacios de su casa, una con un bebé en brazos, otra con su esposo y una niña de 5 años entre los dos, otra con lentes trabajando en la computadora y otras más. Algunas fotografías tienen fecha, pero la que sobresale es la última de Lucía sonriendo y serena sobre la ventana donde María se asoma a ver lo coches. Lucía con ojos cerrados y casi con la mitad de su cuerpo afuera, sonrío ligeramente, mientras el viento sopla sobre su cara. Sobre el borde de la fotografía, una fecha se atisba: 07/07/17. Las fotos que siguen son de Lucía en la cama, unas acostada, otras sentada, unas con el televisor apagado y cortinas abiertas, otras con el televisor prendido y cortinas cerradas. Las últimas tres de esa serie son completamente en negro. María regresa a ver la fotografía que acaba de tomar. En la foto aparece Lucía sentada en su cama con la mitad de su cuerpo oscuro y la otra mitad con un poco de luz sobre su lado derecho. Lucía sonrío ligeramente, su esfuerzo es apenas visible. María toma un pegamento y un plumón del buró. Antes de pegar la fotografía sobre la pared, escribe en el borde blanco: 07/07/24.

MARÍA

Espero que así como te fuiste en un abismo de números siete, regreses también.

María ve todas las fotografías. El TELEVISOR sube su volumen.

FADE OUT.